



Aproximación al pensamiento científico-técnico de José Martí aplicado a la agricultura, la ciencia y la industria *

Lisbeth Segura Driggs

Carrera: Ingeniería Informática.

Instituto Superior Minero Metalúrgico (Cuba).

Resumen: El objetivo de este trabajo es mostrar aspectos del Héroe Nacional de Cuba y su papel como divulgador de los avances de la ciencia y la técnica, aplicado a la agricultura, la ciencia y la industria, a través de sus escritos periodísticos y su epistolario. Sus ideas están vigentes en las nuevas generaciones que hoy trabajan en el desarrollo sostenible, en proyectos de agricultura urbana, en el objetivo de llevar a la sociedad cubana hacia un futuro que incorpore el ejercicio inteligente de la ciencia y la técnica a la agricultura y la industria.

Palabras clave: José Martí; ciencia; agricultura; industria.

Approach to José Martí's scientific–technical thoughts applied in Agriculture, Science and the Industry

Abstract: The objective of this work is to show the aspects of the Cuban National Hero José Martí and his role in publishing the developments of science and technique put into practice in Agriculture, Science and the Industry in his journalistic writings and collection of letters. His ideas have proven to be valuable for new generations who are nowadays working towards sustainable development and urban agricultural projects in order to move the Cuban society towards a future where science and technology may be applied intelligently in agriculture and industry.

Key words: José Martí; science; agriculture; industry.

Introducción

José Martí fue un hombre que vivió profundamente vinculado a las circunstancias económicas y sociales de su tiempo y desarrolló una visión crítica sobre el ordenamiento social y el desempeño económico de la sociedad en el siglo XIX. Desde un punto de vista humanista, intentó describir y entender muchos de los problemas trascendentales que afectaban a la sociedad. En sus "Obras Completas" quedaron recogidas evidencias de muchos pensamientos que son parte de la herencia cultural revolucionaria del pueblo cubano, asuntos que aún hoy permanecen vigentes.

El objetivo de este trabajo es mostrar aspectos del pensamiento del Héroe Nacional de Cuba y su papel como divulgador de los avances de la ciencia y la técnica, en lo fundamental, en las esferas de la agricultura, la ciencia y la industria, a través de sus escritos periodísticos y su epistolario.

José Martí, fundador del Partido Revolucionario Cubano, y el pensador que más impacto causó en la radicalización del pensamiento de las generaciones que llevaron adelante la Revolución Cubana, que inició el 10 de Octubre de 1868 y triunfó el 1 de Enero de 1959, fue un hombre que vivió una porción importante de su vida adulta en el exilio, participando de la vida en contextos latinoamericanos y norteamericanos, teniendo la oportunidad de ser un testigo de las realidades de esas sociedades desde el

punto de vista del revolucionario cubano. La ciencia, la técnica y la tecnología no escaparon al pensamiento martiano y a su visión política, humanística y ética. En su última carta a María Mantilla, Martí le expresa: "*Donde yo encuentro poesía mayor es en los libros de ciencia, en la vida del mundo, en el orden del mundo (...) y en la unidad del universo, que encierra tantas cosas diferentes, y es todo uno...*" (Martí, 1975a).

El pensamiento científico técnico de José Martí

El siglo XIX fue testigo del poderoso despertar de la Revolución Industrial y de su impacto en los países con las economías más importantes del mundo, que modificó los procesos sociales, los patrones de consumo y la vida de las personas. La tecnología pasó de ser meramente empírica a hacerse progresivamente más científica. La ciencia, tras expresar un carácter puramente académico se convirtió en un factor dominante del cambio tecnológico. En las palabras de Martí lo apreciamos "*...El siglo XVIII fundó la Libertad: el siglo XIX fundará la Ciencia. Así no se ha roto el orden natural: y la ciencia vino después de la Libertad, que es madre de todo. Los hombres parecen estatuas de oro que juegan con fango, tienen celos uno de otros, y con el ruido que hacen sus querellas, no se oyen las voces pacíficas del ejército de sabios...*" (Valdés, 2002). Así se aprecia cómo Martí tenía gran confianza en el buen uso de la ciencia, una vez conseguida la libertad por la que luchaba.

De la necesidad e importancia de la ciencia escribe en la sección "La última página" del cuarto y último número de la "Edad de Oro", al expresar: "*Se han de conocer las fuerzas del mundo para ponerlas a trabajar*"; y también en "Historia de la cuchara y el tenedor" donde escribe: "*Porque la verdad es que da vergüenza ver algo y no entenderlo, y el hombre no ha de descansar hasta que no entienda todo lo que ve*". En "Un paseo por las tierras de los anamitas", al relatar el cuento de los cuatro hindúes ciegos que querían ver un elefante, relaciona el saber y la libertad de los pueblos: "*los hombres que desean saber son santos: los hombres deben aprenderlo todo por sí mismos, y no creer sin preguntar, ni hablar sin entender, ni pensar como esclavos lo que les mandan pensar otros*" (Martí, 1999).

En Martí se funde la pasión por las humanidades y las ciencias naturales. El estudio de la ciencia y la técnica lo ve como un fenómeno social que se desarrolla en las

condiciones históricas concretas en que un pueblo surge y progresa. Consideró que el desarrollo científico técnico debe estar en función de la satisfacción de las necesidades de las grandes mayorías, de los humildes, que crean la cultura con su trabajo manual y espiritual, y no de las ansias de riqueza y poder de los que explotan a esas mayorías en su beneficio personal. En la Revista Universal, en un artículo publicado el 12 de octubre de 1875 plantea que *"es preferible el bien de muchos a la opulencia de pocos"* (Martí, 1975c).

La riqueza social en el ideario Martiano debe ser engendrada en el esfuerzo, el trabajo y la ciencia. Martí afirmó *"La paz viene como necesaria consecuencia del trabajo: pero el trabajo no se alimenta cuando no puede tener la esperanza de realizar y mejorar sus productos"* (Valdés, 2002).

Los pueblos, y en especial los pueblos de América, son para José Martí motivo de preocupación constante. Los criterios martianos sobre agricultura evidencian su comprensión del lugar principal que ella ocupa en la infraestructura de nuestros países. El tratamiento de este tema en su obra deviene fundamentalmente lección socioeconómica para el óptimo aprovechamiento de nuestra riqueza agrícola. Abordó el Maestro la explicación de técnicas específicas de explotación, la comparación de abonos diversos, incluso incorporando sangre, el manejo de los recursos hidráulicos, la maquinaria agrícola, los utensilios tales como el rastrillo Acme, la composición de los suelos, el poder germinador de las semillas, la acción de diferentes sustancias químicas en ellas, y la de los insectos sobre las plantas, el estudio y mejora de los granos y tubérculos alimenticios, la aplicación de los varios y mejores métodos de preparar el terreno, sembrar y cosechar, y el modo de alimentar bien los animales y las plantas, de regar y de preservar los bosques, cultivos y animales en aras del progreso social.

Martí entendió la importancia que tenía realizar una agricultura eficiente al decir: *"Quien abona bien su tierra, trabaja menos, tiene tierra para más tiempo y gana más (...). He aquí, pues, una ventaja para los agricultores, -y una industria nueva, de posible y provechoso comercio"* (Valdés, 2002). Prevalece en sus concepciones la proyección de un estilo de economía armonizado con la instrucción continua de la masa campesina: *"Siémbrese química y agricultura, y se cosecharán grandeza y riqueza"*, señalaba en 1878 (Valdés, 2002).

Martí recorrió varios países americanos, entre ellos Guatemala, Venezuela, México y Argentina. La agricultura y la minería le preocuparon particularmente, vio en ellas fuentes de riqueza. Profunda es esta otra reflexión que aparece en la Revista Universal el 29 de julio de 1875: *"El trabajo escasea, la plata decae: la agricultura no adelanta: no excitaciones ligeras, atención grave, empuje formal han menester los que en algo puedan remediar los males del país"* (Martí, 1975d). Propone el Apóstol para evitar problemas económicos futuros, el cultivo de la tierra y el desarrollo de la agricultura. Para él la riqueza inacabable de un país consiste en igualar su producción agrícola a su consumo. Martí ve en la indiscriminada explotación minera, la venta de un recurso agotable, comprende que *"comenzará a ser útil, cuando pueda aplicarse en beneficio de él mismo, y no haya de llevarse fuera de la patria en pago de las más sencillas necesidades materiales y domésticas"* (Martí, 1975d).

Martí llega a Guatemala en medio de una revolución liberal y de la expropiación de tierras y propiedades que pertenecían al clero. Propone y analiza proyectos para la transformación económica y social de este país, en la forma de una democracia agraria primordialmente indígena, capaz de intentar la capitalización autónoma. *"Créase riqueza pública, protéjase el trabajo individual". "La tierra es la gran madre de la fortuna, labrarla es ir derechamente a ella. De la independencia de los individuos depende la grandeza de los pueblos. Venturosa es la tierra en que cada hombre posee y cultiva un pedazo de terreno"*. (Valdés, 2002). Estas ideas chocan con los oportunistas políticos seguidores del gobierno que pretenden la creación de latifundios, Martí los critica severamente, para él *"La riqueza exclusiva es injusta. Sea de muchos, no de los advenedizos, nuevas manos muertas, sino de los que honrada y laboriosamente la merezcan"* (Valdés, 2002).

Como en todos los momentos en que abordó el problema agrícola, lo hizo pensando en los más humildes, y en un desarrollo autóctono para las nuevas repúblicas americanas: un modelo clásico de crecimiento capitalista que parte de la tierra, la creación de un mercado interno, el desarrollo de la industria y la acumulación del caudal necesario que abría paso a la inversión de capitales en todas las ramas de la economía.

La situación del indígena es en Guatemala similar a la de México, Martí centra su atención en ellos; en el exordio de su folleto "Guatemala" encontramos un

planteamiento como éste: *"Derribaré el cacazte de los indios, el huacal ominoso, y pondré en sus manos el arado, en su seno dormido la conciencia"* (Martí, 1975g).

En esta época se siente especialmente atraído por el cultivo del café, ve en él una fuente de ingresos, pero se da cuenta que otros cultivos y otras líneas de desarrollo son importantes como lo es la ganadería, la selvicultura, el cultivo del tabaco, la promoción de industrias basadas en la explotación del maguey, tónicos, líquidos, bebida vegetal, vinagre y bálsamo, papel, tela y otros más que asegurarían un desarrollo fabril. *"No sólo los agricultores, sino los industriales hallarán en Guatemala gran quehacer"* (Martí, 1975g). Desde su estancia en México se había dado cuenta de los riesgos de vivir de un solo producto como la plata, ahora se intensifica ese criterio, su lucha contra el monocultivo estará siempre latente en sus ideas económicas. La explotación agropecuaria propuesta por Martí supone un progreso científico y tecnológico, es por ello que ve con buenos ojos el desarrollo politécnico creado por el presidente guatemalteco Justo Rufino Barrios, se convierte en un alentador y un propagandista de los estudios especializados. También le preocupa la creación de una superestructura vial para el buen funcionamiento de la explotación agropecuaria y al respecto señala una sabia reflexión: *"¿Qué harían los campos plétóricos de frutos si no se abriesen para su salida cómodos caminos?". "La facilidad de la exportación despierta el apetito del agricultor: la imposibilidad o dificultad, lo hace desconfiado y perezoso"* (Martí, 1975g).

Hacia 1880, sigue pensando Martí que el principal futuro de los pueblos latinoamericanos está en la agricultura y entiende la esencia ética que proviene del sentido del sacrificio y la honradez del hombre que cultiva con amor y probidad la tierra. Propone el Apóstol, un conocimiento intelectual de esta actividad, destacando la necesidad del conocimiento científico y la unión de la teoría a la práctica en lo referente a la agricultura. El esfuerzo martiano de promover una enseñanza elemental científica está unido a la idea del desarrollo agrícola y a una economía más moderna. De ese interés nace su trabajo "Maestros ambulantes" donde se lee: *"Los hombres necesitan conocer la composición, fecundación, transformaciones y aplicaciones de los elementos materiales de cuyo laboreo les viene la saludable arrogancia del que trabaja directamente en la naturaleza, el vigor del cuerpo que resulta del contacto con las fuerzas de la tierra, y la fortuna honesta y segura que asegura su cultivo"* (Martí, 1975i). Es decir, transferencia tecnológica y una instrucción agrícola que asegure una

agricultura moderna, que eliminara el tradicional divorcio entre la ciudad y el campo, entre el empirismo y la ciencia.

"Esta educación directa y sana; esta aplicación de la inteligencia que inquiere a la naturaleza que responde: este empleo despreocupado y sereno de la mente en la investigación de todo lo que salta a ella, la estimula y le da modos de vida; este pleno y equilibrado ejercicio del hombre, de manera, que sea como de sí mismo puede ser, y no como los demás ya fueron; esta educación natural, quisiéramos para todos los países nuevos de la América. Y detrás de cada escuela un taller agrícola, a la lluvia y al sol, donde cada estudiante sembrase su árbol. De textos secos, y meramente lineales, no nacen, no, las frutas de la vida (Martí, 1975i).

José Martí, vive aproximadamente 15 años en los Estados Unidos, desde 1881 a 1895, y accede a una visión muy avanzada de la relación hombre, naturaleza y sociedad, la expansión del uso del carbón, la electricidad, la producción textil y la industria de la maquinaria. Es un divulgador de los avances de la ciencia y la técnica de su época. Su voluntad permanente de estudiar, de tratar de entender al mundo y no sólo de vivirlo, de razonarlo, lo llevó a nutrirse de una cultura científica y técnica poco común entre los hombres de su época, que pasa por su aceptación y su pasión. En sus apuntes sobre "La exposición de Material de Ferrocarriles de Chicago" escribió: *"¡Qué saludable alegría, engendradora de ímpetus, la de ver, como en entrañas maternas, aquellos fetos inmensos de madera y de hierro en la ancha sala, aquellas deformes e imperfectas masas mugientes de que, como el niño entozoario, ha nacido la magnífica moderna locomotora!" (Martí, 1975h).*

De la electricidad escribiría: *"...Años hace, la electricidad era fuerza rebelde, destructora y confusa. Hoy obedece al hombre, como caballo domado. De lo que hace decenas de años era apenas grupo oscuro de hechos sueltos, se hace ahora muchedumbre de familias de hechos, cada cual con campo y tienda propios que tienen aires ya de pueblo y ciencia..." (Martí, 1975f).*

Nuestro Héroe Nacional paralelamente a su labor divulgativa de los adelantos de la ciencia y la técnica no perdía la ocasión de alertar a nuestros pueblos sobre las intenciones norteamericanas de seguir creciendo a sus expensas, y sugiere en cada caso

cuáles son los aportes científicos–técnicos cuya incorporación redundaría en beneficios inmediatos para las economías agrarias de los países latinoamericanos.

La educación no podía en la concepción martiana divorciarse de la realidad. En su artículo "Escuela de Electricidad", Martí dice: *"Al mundo nuevo corresponde la Universidad nueva. A nuevas ciencias que todo lo invaden, reforman y minan nuevas cátedras. Es criminal el divorcio entre la educación que se recibe en una época, y la época. En tiempos teológicos, universidad teológica. En tiempos científicos, universidad científica"* (Martí, 1975e).

Abogando por la universidad nueva, Martí propone que en nuestros países debe hacerse una revolución radical en la educación; que se debe aprender a cultivar en las haciendas, aprender mecánica en los talleres; aprender, a la par que hábitos dignos y enaltecedores de trabajo, el manejo de las fuerzas reales y permanentes de la naturaleza, que aseguran al hombre un sustento permanente y real. De su artículo "Educación científica" es el siguiente fragmento, que conserva aún total vigencia y actualidad:

"Que se trueque de escolástico en científico el espíritu de la educación; que los recursos de enseñanza pública sean preparados y graduados de manera que desde la enseñanza primaria hasta la final y titular, la educación pública, vaya desarrollando, sin merma de los elementos espirituales, todos aquellos que se requieren para la aplicación inmediata de las fuerzas del hombre a la naturaleza. -Divorciar al hombre de la tierra, es un atentado monstruoso. Y eso es meramente escolástico: ese divorcio-. A las aves, alas; a los peces, aletas; a los hombres que viven en la Naturaleza, el conocimiento de la Naturaleza: ésas son sus alas" (Martí, 1975b).

Para Martí el cambio hacia una industria y una agricultura eficiente lleva consigo el rol que jugará en ello el ser humano. En el artículo "Escuela de Mecánica" llama la atención sobre una compañía de San Luis "The Excelsior Manufacturing Co" que merece ser conocida. En esta compañía se educa a aprendices mecánicos. En ella los trabajos son hechos por los aprendices y a cada principiante lo ponen a trabajar al lado de uno adelantado, lo que auxilia grandemente las explicaciones teóricas y prácticas de los instructores.

Martí plantea sobre la educación: *"Los hombres necesitan conocer, cultivar y aprovechar los elementos inagotables e infatigables de la naturaleza. Los hombres crecen cuando aprenden algo, cuando entran a poseer algo, y cuando han hecho algún bien. Con el conocimiento de la ciencia, el hombre revela su propia naturaleza"*. Y también expresa, *"Ser bueno es el único modo de ser dichoso. Ser culto es el único modo de ser libre"*, poniendo al hombre siempre en el centro, como factor fundamental y más valioso para llevar adelante los avances tecnológicos (Valdés, 2002).

La educación científica, según el Maestro, debe comenzar desde la infancia.

"Para eso se publica La Edad de Oro: para que los niños americanos sepan cómo se vivía antes, y se vive hoy (...) y cómo se hacen tantas cosas de cristal y de hierro, y las máquinas de vapor, y los puentes colgantes, y la luz eléctrica (...). Les hablaremos de todo lo que se hace en los talleres, donde suceden cosas más raras e interesantes que en los cuentos de magia, y son magia de verdad, más linda que la otra; y les diremos lo que se sabe del cielo, y de lo hondo del mar y de la tierra" (Martí, 1999).

Martí está, sin dudas, entre el pensamiento más vanguardista de su época, por ello, este importante cronista de su tiempo, quiere llevar a las naciones nuevas ideas, nuevos valores, nuevos adelantos, y quiere, sobre todo, hacernos valer ante el mundo. Siguiendo la evolución de su pensamiento económico entendemos profundamente la idea que aparece en su ensayo "Nuestra América" editado en el periódico "El Liberal", de México, en 1891 cuando se refiere a la urgente necesidad de conocernos y de que nos conozcan. Desde sus inicios el pensamiento económico en Martí está concebido siempre en términos de autoctonía. Es, el suyo, un proyecto económico liberador, el más completo de su tiempo para Hispanoamérica, en el que se integra: pasado y presente, la cultura espiritual, material, social e intelectual de avanzada de aquellos años.

Se debe destacar que en los últimos años del siglo XIX el mundo capitalista se encamina hacia la centralización y la concentración de la producción y el capital. El surgimiento de los monopolios y el fin de la libre competencia en Estados Unidos hace que Martí se oriente hacia una posición democrática y antiimperialista. Se da cuenta

que los monopolios se lanzan de forma despiadada para controlar la vida económica y política de la nación: "obreros convertidos en siervos", "la nueva servidumbre", "ligas monstruosas"; éstos son los términos utilizados por él en mayo de 1888 en su trabajo para La Nación de Buenos Aires al referirse a este nuevo fenómeno económico. Martí confirma que la lucha por el proteccionismo en esa época es un mecanismo de los monopolios para lograr el dominio del mercado y obtener superganancias que encarecían la vida en detrimento de los más humildes, es por ello que plantea con dolor *"el monopolio está sentado, como un gigante implacable, a la puerta de todos los pobres"* (Valdés, 2002). A partir de esta etapa combate enérgicamente el proteccionismo, se convierte en un luchador contra los monopolios y los males que este arrastra: desempleo, la insuficiencia de la vida, el exceso de la producción sobre el consumo y la injusta estructuración social.

Aunque han pasado más de 115 años, las ideas de Martí son hoy un referente vigente para las generaciones actuales. En nuestro país se han elevado los niveles de conocimientos teóricos y prácticos en la comunidad, en temas relacionados con la recuperación de los ecosistemas, la obtención de producciones sobre la base de la explotación de técnicas agro-ecológicas y la obtención de alimentos menos nocivos a la salud humana. La agricultura mundial ha estado cambiando en las últimas décadas después de un período de intensificación irracional del uso de insumos de alta tecnología, después de un alto desarrollo tecnológico en las industrias de los pesticidas, los fertilizantes y la maquinaria agrícola, llegándose a estandarizar como un modelo de agricultura a seguir ligado al concepto de desarrollo en el sector.

La sostenibilidad de la agricultura es una necesidad del mundo contemporáneo y se ha convertido en una de las premisas para el bienestar de amplios sectores de la población de los países en desarrollo. También se reconoce que sus dimensiones ecológica, económica y social, se encuentran en conflicto. En los últimos años en Cuba se ha desarrollado un fuerte movimiento agrícola en las ciudades y asentamientos poblacionales a los cuales denominamos movimiento de Agricultura Urbana, este tiene como objetivo obtener la máxima producción de alimentos diversos, frescos y sanos en áreas disponibles, anteriormente improductiva; esta agricultura tiene un claro sentido de sostenibilidad concerniente al amplio uso de las materias orgánicas y de los controles biológicos. La respuesta a la crisis en el sector agroalimentario ha estado matizada por profundas transformaciones que han requerido cambios esenciales en la

gestión agraria destinada a la seguridad alimentaria y la producción de bienes y servicios.

Sería imposible lograr el perfeccionamiento tecnológico en la agricultura urbana si a su vez no se ejecuta la capacitación de los productores, que contemplen desde la preparación teórica hasta lo práctico en las nuevas técnicas directamente sobre el surco o canteros y en los corrales de crianza animal. En nuestras condiciones esto se facilita gracias al sistema de extensión en el cual participan con carácter nacional y territorial los centros de investigación científica, los productores más avanzados, otros organismos relacionados con la actividad.

Martí expresó respecto al papel de la instrucción educacional y la agricultura la siguiente frase: *"La instrucción acaba lo que la agricultura empieza, la Agricultura es imperfecta sin el auxilio de la instrucción"* (Valdés, 2002). Defendió la importancia de que los gobiernos dediquen una especial atención a la agricultura y que el cultivo de sus feraces tierras debe hacerse científicamente para que rindan más y den mejores productos, pero insistió también en que para lograr ese objetivo es preciso aprender la agricultura científica y dejar los viejos y anticuados métodos.

Toda la historia cubana precedente demuestra que la incidencia de la ciencia y la tecnología en el desarrollo no solo se realiza estrechamente vinculada a un plan, status o necesidades económicas, sino también, y en primer lugar, a la estrategia y necesidades políticas de la nación. La ciencia es condición y forma de manifestación de la actividad social del pueblo en su unión con la actividad revolucionaria de las masas, con su trabajo creador, económico, organizativo y político.

Las generaciones educadas en las ideas de José Martí tienen que esforzarse por llevar adelante el poderoso avance de la ciencia y la aplicación de los adelantos tecnológicos a toda la esfera productiva teniendo como el Maestro *"a Cuba en el corazón, pidiéndome mis mejores pensamientos"*.

Conclusiones

El pensamiento científico técnico de José Martí es hoy una fuente importante de estudio para los jóvenes cubanos.

El ejercicio periodístico, el sentido de información actualizada y de divulgación orientadora, convierten al Maestro en uno de los más completos divulgadores de los avances de la ciencia y la técnica de su época. A través de él realizó una profunda valoración de la ciencia y la técnica como fenómenos sociales y vinculó el desarrollo de estos con las condiciones históricas concretas, soñando y aconsejando un modo de enfrentar el futuro que haría a nuestros pueblos de América más independientes, más justos y más prósperos.

Las ideas de José Martí no han sido abandonadas y permanecen hoy en el accionar de la sociedad cubana hacia un futuro que incorpora el ejercicio inteligente de la ciencia y la técnica a la agricultura y la industria.

Referencias bibliográficas

- MARTÍ, J. 1975a: Cartas a María Mantilla. En: *Obras Completas*. Tomo 20. 2 ed. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- MARTÍ, J. 1975b: Educación científica. En: *Obras Completas*. Tomo 8. 2 ed. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- MARTÍ, J. 1975c: "El Proletario" de Castillo Velasco. El papel barato. La utilidad del sistema prohibitivo. Revista Universal. En: *Obras Completas*. Tomo 6. 2 ed. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- MARTÍ, J. 1975d: Escasez de trabajo. Raza indígena. Hay mal accidental y esencial. La prisión de Cortina. Porvenir de México. Revista Universal. En: *Obras Completas*. Tomo 6. 2 ed. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- MARTÍ, J. 1975e: Escuela de electricidad. En: *Obras Completas*. Tomo 8. 2 ed. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- MARTÍ, J. 1975f: Exposición de Electricidad. *Obras Completas*. Tomo 8. 2 ed. Tomo 8. 2 ed. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- MARTÍ, J. 1975g: Guatemala. En: *Obras Completas*. Tomo 7. 2 ed. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.

MARTÍ, J. 1975h: La exposición de Material de Ferrocarriles de Chicago. En *Obras Completas*. Tomo 8. 2 ed. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.

MARTÍ, J. 1975i: Maestros Ambulantes. En: *Obras Completas*. Tomo 8. 2 ed. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.

MARTÍ, J. 1999: *La Edad de Oro*. Gente Nueva, La Habana.

VALDÉS, R. 2002: *Diccionario del pensamiento Martiano*. Ciencias Sociales, La Habana.

*Trabajo presentado en el concurso Leer a Martí en opción al premio "Martí en la Universidad" tutorado por el Licenciado Carlos Sánchez Cutiño.